CIUDAD-REAL

Agosto 16 SÁBADO Año de 1919

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN

AÑO IX—NÚM. 2.578

Redacción y Administración MERCADO NUEVO, 8

Apartado, núm. 15 — Teléfono, núm. 8.

Todos los originales al Director-Gerente

Francisco Concerta

EL SEÑOR

Don Sabas Céspedes Ruiz

Falleció en Alcolea de Calatrava el 14 de Agosto de 1919,

A LOS 28 AÑOS DE EDAD

R. I. P.

Sus desconsolados hermanos Don José y Doña María; hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,

RUEGAN á sus amigos le tengan presente en sus oraciones.

Varios Prelados han concedida indulgencias en la forma acostumbrada.

PUEBLOS DE LA MANCHA

Hacia la Cueva de Montesinos

I

La del alba sería cuando este Caballero de Montesa, que tan peregrinas crónicas escribe, salió de la venta de Juan Burracena, *tan contento, tan gallardo y tan alborozado* de ver se realizaba la tan deseada excursión á la Cueva de Montesinos.

A la consabida compañía de los excursionistas de Argamasilla, uniéronse la del director técnico de la Central Eléctrica de Ruidera, don Ernesto Gijón Marín, y la del celebérrimo Juan, quien cabalgando sobre su *Rucia* (no sabemos si preñada), vino á ser como el Sancho de este Quijote que firma.

Y no salimos de la venta sin que la pereza de nuestros entumecidos miembros fuese sacudida por la frescura del agua que incesantemente chorrea en la pila del patio de aquella.

—¿¿Vamos??? Exclamó Juan, caballero ya sobre la bestia asnal que tenía aparejada con las típicas aguaderas, repletas de los menesteres para todo el día.

—¡Andando!: exclamaron todos á un tiempo.

Y un ¡hasta la noche! que fué respondido por la Mari Santos y su prole, ya levantados, sonó como grito de despedida.

Poco á poco la luz crepuscular era más viva, iban cambiándose los arreboles del amanecer en esos hilillos sútiles que esparce el sol al columbrar el horizonte; y huyendo los luceros y las estrella *en negro corcel de la noche*, llenóse el ambiente de una diafanidad sin igual.

Según se sale de Ruidera, tomamos el camino que por la derecha tira, al lado de unas eras espaciosas donde las mieses, ya extendidas sobre el lecho aguijarrado, esparaban el pisoteo de las bestias y el rasguño de los trillos.

—¿Qué laguna tan hermosa es esta, que suministra el agua de cuyo salto se aprovecha la fábrica del pueblo, y que tan cristalinas aguas tiene y tan mansamente vigila el sueño de los que eternamente duermen en el pobrísimo camposanto que vemos en las orillas?

La del Rey: interrumpe Gijón. Y más adelante nos encontraremos la *Colgada*, acaso más grande que esta y de más profundidad.

Y caminando en gustosa charla, siempre bordeando las orillas de las lagunas, que entre los empinados cerros cubiertos de claros chaparros y olorosos tomillos se encuentran, la Central de la Sociedad de *«Energía Eléctrica del centro de España»* donde hicimos alto.

—Al frente de esta fábrica, decía Gijón, están mi señor padre y un hermano mío: mi hermano Paco.

—¿Qué menos hacer, sino pasar á saludarles? ¿No os parece?

—¡Al momento!: dijeron todos.

Y allí, vimos una magnífica central que engendra una corriente de 30 000 voltios, con dos turbinas de 600 caballos cada una, movidas por dos saltos de agua de 42 m. de altura.

—Esta central, sumado á su fluido el de la de Ruidera, dá corriente á Valdepeñas, Santa Cruz, Manzanares Infantes, Alhambra, Carrizosa, Solana, Alcázar y Membrilla; nos dice el padre de los jóvenes Gijón. Y vulgarmente se la llama Sta. Elena.

—¿Quién hizo esta fábrica tan magníficamente dispuesta?

—Los planos y estudios de proyecto, fueron realizados por mi padre, nos advierte Ernesto.

—Felicito á Vd. mi amigo. Y el buen señor, circunscripto en una modestia discretísima nos respondió, con sencillez, sin ningún género de afectación.

—Gracias: muchas gracias.

—¿Y de qué laguna toman ustedes el salto?

—De la de San Pedro.

—Es acaso esta inmediata?

—Nó señor: esa es la *Calzada*. Nosotros tomamos el agua mediante un canal de 4 km. de longitud, de la laguna que antes dije, y la traemos á una altura de 40 m....., Y... ¿qué idea les trae por aquí?

—Visitar la célebre Cueva de Montesinos.

—¡Por Dios no pasen ustedes! Es muy peligroso el sitio ese: continuamente ocurren desprendimientos de tierra: á más que el piso, efecto del agua que cae dentro de la cueva, está muy resbaladizo.....

—Pierda usted cuidado: no..... entraremos.

—Esta tarde, cuando regresen, les espero á tomar café: es gusto mío: dice el Sr. Gijón.

—Aceptamos.

—¡Qué! ¿Seguimos, amigos?

—¡Sí, sí! Y que nos acompañe Paco, el hermano de Ernesto, dijeron á una.

—Pues... ¡¡marchen!!! Y de nuevo emprendimos el camino, cada vez más hermoso. El paisaje aumentaba en colorido: al lado de los jóvenes pinos, se erguían copudos chaparros: sobre las aguas de la *Colgada*, *Batana*, *Santos Morcillo*, *Salvadora*, *Lengua* (la más larga), *Redondilla* (la más pequeña), algunas veces desecada, *Tasa* y *San Pedro* (la más grande, mide 50 hectáreas de superficie) el acantilado es más bravo y agreste: ganan en hondura las profundidades de las aguas, y crecen más altos los carrizos: junto al gran monolito desprendido de los montes, se ve el drenaje que las aguas hacen al pié de los acantilados: el cielo se ve claro en la líquida superficie de las transparentes linfas é incesantemente el bello panorama se reproduce con todos sus detalles en los azulados senos de las solitarias lagunas: repiten los montes, con su eco, las voces destempladas de nuestros fatigados cuerpos, el tintineo de los cascabeles de nuestra cabalgadura, el traqueteo del vehículo que nos arrastra: ni una barca, ni un resto de mallas pescadoras; nada, nada; solo esos cónicos montones de leña que, la mano impía del carbonero, autorizada por la indiferencia del señor, corta de los árboles del monte, llenando de enormes blanquecinas calvas, el tupido verdor con que Dios vistiera aquellos contornos.

¡Hay gustos que merecen!.....

¡Y aun se pide la repoblación forestal!

Ya me ocuparé de esto en otro artículo.

Y pasamos el *Salto del Fraile*, y la *Cara de Sancho*, y el cerro de *Pelotas de San Pedro*: y mil laberínticos abismos, dejándonos atrás las casas de *Iniesta* donde se hubo de quedar el carruaje, y de donde con otra burra salió para servirnos de guía, un tal Ulpiano (á quien las gentes apodan *Calabazo*) harto instruido en las artes imitativas de los sonidos animales

Dimos vista, por fin, á la alameda de San Pedro, lugar destinado para comer, y como á unos dos kilómetros de la Cueva: así llamada aquélla por estar allí la Ermita de San Pedro, la misma que Cervantes cita en su libro.

Lo que sucedió en esta expedición, hasta su fin, será objeto de otra crónica.

EL CABALLERO DE MONTESA.

Ruidera y Agosto 1919.

CIUDAD REAL EN FIESTAS

Indicador de las ferias

Día 17.—A las ocho de la mañana, concierto musical en el Real de la Feria. A las cinco de la tarde primera corrida de toros de la ganadería de Palha, de Portugal, por los diestros Freg, Sánchez Megías y Angelete. A las diez de la noche, música en el Real de la Feria.

Día 18.—A las ocho de la mañana música por la Banda municipal en la Feria. A las cinco de la tarde segunda corrida de toros de la ganadería de don Manuel Santamaría, para los diestros Freg, Sánchez Megías y Belmontito. A las diez de la noche música en el Real de la Feria.

La inauguración oficial de la feria

El jueves á las siete de la tarde se inauguró oficialmente la feria. La banda municipal entonando un alegre pasa calles se trasladó des el Ayuntamiento al Parque Gasset, donde como en años anteriores aquella está instalada. También asistieron el alcalde señor Cruz y varios concejales.

Se dispararon numerosos cohetes y las campanas de las Parroquias fueron «echados al vuelo».

Las manchegas

También este año se ha celebrado la tradicional pandorga. En un tablado colocado en el paseo del Prado, una alegre comparsa caracterizados de aldeanos bailaron las manchegas al compás de las típicas seguidillas con acompañamiento de guitarras y bandurrias.

Asistió un numerosísimo público que no cesaba de visitar el templo, donde nuestra excelsa Patrona la Virgen del Prado, se hallaba esplendidamente iluminada.

La banda de música compartió con la comparsa la amenidad de la fiesta, tocando alegres piezas y un trozo de la partitura «El Cristo de la Vega» del maestro Villa, donde se entonan unas típicas y características manchegas.

Lo lástima es, que siendo la noche del catorce, la víspera de la festividad de la Patrona, no se organice una verdadera verbena en el Prado en honor de nuestra Virgen.

La procesión

Por la tarde se celebró la procesión de nuestra Señora del Prado. En el paseo había un gentío inmenso. De los pueblos inmediatos acudieron numerosísimos fieles á cumplir sus promesas.

A las siete y media se organizó la procesión en la que dos largas filas de fieles precedían á la Patrona.

La cofradía de Nuestra Señora la presidían el Hermano mayor don Bernardo Peñuela y daban guardia á la Imagen don José Rueda, don José Balcazar, don José Martín y don Gaspar Martín.

Asistió el Cabildo presidido por nuestro Prelado. También asistió el Ayuntamiento en pleno bajo mazas.

Los cultos á la Patrona

El jueves por la noche se entonó la Salve en la que actuó la capilla de la Prioral reforzada por eminentes profesores y un cuerpo orquestal de mérito tan relevante, que el acto resultó solemnísimo y pocas veces visto en esta capital. El templo al que asistió el Excmo. Prelado se vió concurridísimo y se notó la satisfacción y complacencia del público que después del acto comentaba con aplauso el insólito esplendor que revistió la solemnidad.

La gran misa Pontifical de Perossi interpretada por tan valiosos elementos dió una nota de grandiosidad á la fiesta principal, en la que ofició el Excmo. Sr. Obispo Prior y en la que con elocuencia ferviente cantó las glorias de Nuestra Patrona el canónigo señor Pedrero.

Bien es verdad que en ausencia del maestro de capilla señor Fernández, el infatigable organista de la Prioral don Daniel del Rincón no solo ha acreditado su ya reconocida competencia como gran músico, sino que ha dado pruebas de sus conocimientos artísticos como director y muy principalmente como organizador pues en dos días ha preparado una solemnidad como se han celebrado pocas.

Juegos Florales de 1919

El Secretario del Jurado nuestro Redactor-Jefe D. Miguel Ruiz ha recibido hoy la siguiente carta del poeta laureado Sr. Zurita.

Sr. D. Miguel Ruiz.

Mi querido amigo: Sí, iré á Ciudad Real é iré encantado. El ministro no puede ir, porque tiene que ir á Málaga antes de marchar á París, en donde deberá estar el día 22. Lo ha sentido sinceramente.

Yo saldré de Madrid el día 18 lunes, á las siete de la tarde y estaré ahí uno ó dos días. Mas no, porque el 22 tendré que estar con el ministro, en París

Salude á todos esos amables señores y mande siempre á su buen amigo y compañero,

MARCIANO ZURITA.

Viernes 15.

Centro Regional Manchego

El Centro Regional Manchego que tan alto está colocando el nombre de la Mancha en la Corte, pues con sus centros de enseñanza y recreo, realiza una sana labor de cultura, á más de la difusión que por medio de su órgano «Ecos de la Mancha», hace de todas las manifestaciones de progreso de esta región, no ha querido sustraerse á las fiestas de la capital de la Mancha y ha enviado á la Exposición que ha de inaugurarse esta tarde, numerosos trabajos y labores realizados en las escuelas que tiene organizadas en Madrid.

Estos trabajos han sido instalados artísticamente en una de las vitrinas de la Exposición.

Para hacer personalmente la entrega de aquéllos han venido de Madrid, representando el Centro los señores D. Antonio Alberos, D. Pedro Cejudo y D. Justo del Moral, por el Centro; D.ª Teófila Cortés y D. Francisco Hernández Borondo, representando al Claustro profesores.

Todos son manchegos ó hijos de esta provincia.

Ayer visitaron al señor Obispo, con quien conferenciaron extensamente, dándole cuenta detallada de la labor que realizan y á la que el Prelado que ya conocía la importancia de la misma, hizo atinadas observaciones, interesándose al mismo tiempo por la benemérita campaña de estos buenos manchegos.

También visitaron la redacción de EL PUEBLO MANCHEGO y particularmente en su domicilio á nuestro director señor Herencia.

Los comisionados, son al mismo tiempo, portadores de la bandera regional que las señoritas de Albacete regalaron al Centro de Madrid.

Esta bandera también ha sido colocada en la Exposición para que se aprecie su valor artístico. Además han autorizado para que sea exhibida en el acto de la celebración de los Juegos Florales, como nota simbólica de amor y fraternidad.

El alcalde señor Cruz y concejales dieron á los comisionados toda clase de facilidades.

Esta noche marcharán á Madrid, después de cumplir la misión que á ésta les ha traído.

EL PUEBLO MANCHEGO que siempre se distinguió por sus campañas regionales, expresa á estos representantes de nuestros paisanos en la Corte, el agradecimiento de su visita á Ciudad Real, haciéndoles depositarios de un cariñoso saludo para aquéllos, nuestros hermanos que nacieron en esta tierra y para ella tienen sus predilecciones á pesar de la distancia.

Las sillas del Parque

El Ayuntamiento en vez de promover la atracción de forasteros se empeña por lo visto en fomentar el retraimiento de los mismos.

Cobrar veinte céntimos por las sillas nos parece un desafuero contra el que protestamos en nombre de los forasteros que nos honran con su visita.

Señor alcalde: con diez céntimos está bien pagada una silla.

¡No hay derecho!.

Teatro-Circo

Debut de la Compañía de Pablo López

El jueves pasado debutó con un gran éxito en esta capital la compañía de zarzuela que tan acertadamente dirige Pablo López, con *El Asombro de Damasco* y *Musas latinas*.

La compañía en conjunto no es mala.

Pablo López es un excelente actor destacándose también por su dominio escénico los señores Serrano, Las Heras, Cancio y Bergón.

Este último ya es conocido en la provincia donde ha alcanzado grandes éxitos.

Las tiples todas buenas.

La orquesta muy acertada.

Anoche alcanzaron otro éxito con *El anillo de hierro*.

Desencajonamiento de los toros

Ayer á las nueve de la mañana se celebró el desencajonamiento de los toros de Moreno Santamaría no pudiendo desencajonarse hasta las seis de la tarde el ganado de Palha por no haber llegado hasta dicha hora.

El ganado que han mandado los señores ganaderos no pueden ser mejor pués los doce bichos presentan preciosa lámina estando metidos en arrobas.

El día del Explorador

El Consejo Local de los Exploradores, no disponiendo de tribunas adeduadas, y paro no incurrir en omisiones lamentables, ha suprimido las invitaciones para el festival que se celebrará en el Parque Gasset, el día 20 del corriente á las ocho de la mañana y seis de la tarde.

Durante todo el día estará abierto el domicilio Social, calle Real, número 30, principal, para que pueda ser visitado por quien lo desee.

Circo Reina Victoria

Esta noche debutará la gran compañía de circo «Reina Victoria Eugenia» instalado en el Real de la Feria.

Ningún elogio necesitan los artistas que componen esta afamada compañía, por ser muy conocidos de nuestro público, por haber actuado durante la pasada semana santa en la plaza de Hernán Pérez del Pulgar.

Indiscutiblemente el éxito que han de obtener ha de ser enorme, por la variedad de su trabajo y ser muchos los números nuevos que traen.

Charlot, uno de los mejores artistas de España, hará las delicias del público con sus emocionantes trabajos.

El trío Riwels continuará emocionando á los espectadores.

En una palabra, todos los artistas han de ser muy aplaudidos, porque el trabajo de cada uno de ellos ha de gustar mucho.

Juegos Florales de 1919

Para recibir á la Corte de Amor y llevarla á estrados ha sido nombrada una comisión compuesta por los distinguidos jóvenes don Manuel Albacete, don José Recio, don Tomás Rueda, don Carlos Calatayud, don Salvador Pujol, don Manuel Langa, don Pablo Vidal y don Francisco Tolsada.

—Los señores de Rumis han cedido para el decorado del Teatro Circo 24 tapices.

—Esta tarde á las siete y media en la secretaría del Ateneo se verificará la subasta de plateas entre los ateneístas que tienen solicitadas dichas localidades.

LA FIESTA MILITAR DE AYER

Como teníamos anunciado, ayer tarde tuvo lugar en el Hotel Pizarroso el banquete celebrado por algunos oficiales y alumnos de Infantería de la provincia; y decimos algunos porque á pesar de haber sido todos invitados no pudieron asistir por causas diversas, sino escasamente la mitad.

Por la mañana á las diez se presentaron al señor gobernador militar pidiéndole permiso para la celebración del banquete é invitándole al mismo.

El coronel Girón concedió el permiso de muy buen grado y accedió á la invitación.

El banquete

A las dos en punto llegó D. Fernando Girón al Hotel, siendo recibido por los alumnos.

Tomó asiento en la presidencia teniendo á su derecha á nuestro redactor D. José M. Hernández Loeches, que fué atentamente invitado por la Comisión y á su izquierda al oficial de Infantería D. Marceliano Modesto Crespo.

En otros lugares tomaron asiento los alumnos de la Academia de Infantería D. Nicolás Alderete, de Alcázar de San Juan; don Vicente Parras, don Pedro de Ciria y don Fernando y D. Jesús Calero, de Almagro; don Jesús Vélez, de Torrenueva; don Claudio Racionero y don José Palomino, de Calzada de Calatrava; don Diego Hidalgo de Almodóvar; D. Alfonso Rosillo, de Ciudad Real; don Luciano Gamero de Malagón, y don Justo de Lis, de Villanueva de los Infantes.

El banquete fué servido con arreglo al siguiente

MENÚ

Paella valenciana.
Merluza á la mayonesa.
Pollos con tomate.
Chuletas papillot.
Jamón en dulce con huevos hilados.

Postres

Flan de Vainilla.
Quesos, frutas y pastas.
Champagne, café, licores y habanos.

Durante toda la comida reinó la mayor alegría y cordialidad, no cesando el señor Girón, con su peculiar amabilidad, de conversar con todos los asistentes, refiriendo multitud de aventuras acaecidas durante su larga vida militar.

Los brindis

Don Luciano Gamero

Al descorcharse el *champagne*, don Luciano Gamero y León, alumno de nuevo ingreso de la Academia de Infantería, leyó las siguientes cuartillas:

Señor Coronel, señor Oficial, Queridos compañeros»:

Grande en verdad es el acto que estamos realizando; él no tiene otro objeto que el de estrechar los lazos de unión y compañerismo entre los que formamos parte de la gran familia militar, de esa familia numerosa, creada con el alto fin de defender los sacrosantos intereses de nuestra querida Patria. Perdonad, pues, que en medio de tanto esplendor me atreva yo á restarle algo de brillantez haciendo uso de la palabra; ello es obligado no por mis dotes que bien sabéis los aquí presentes que no poseo ninguna, sino á requerimientos de mis queridos compañeros, de la vigésima séptima promoción del arma de Infantería, recientemente venida á engrosar las filas de la gloriosa infantería española y que al venir hoy á este acto primero de la vida militar, quiere enviaros su más cariñoso saludo, expresaros su acendrado reconocimiento por haber buscado ocasión propicia cual lo es esta para darnos cabida en vuestro seno, infiltrándonos con vuestra comunicación el alto espíritu militar de que estáis poseídos y haciendo que nunca se borre de nuestra imaginación este tan hermoso acontecimiento.

certidumbre grande que poseemos, solo con pensar si tendremos el suficiente valor para poder arrostrar los grandes deberes y las estrechas responsabilidades que muy sabiamente exigen las Reales Ordenanzas Militares, pedid á Dios en todo momento—os lo suplicamos—que ya que El nos dió la vocación para ingresar en

No podeis figuraros señores, la in esta, *religión de hombres honrados*, como alguien, que en este momento siento no recordar, llamó á la carrera de las Armas, nos dé también la perseverancia, que jamás decaiga nuestro ánimo en las muchas tribulaciones de esta azarosa vida, que imitemos en todo momento á esa pléyade de Generales, Jefes y Oficiales de nuestro glorioso Ejército y Armada, que os imitemos á vosotros los que este año habeis abandonado ya para siempre aquellas aulas del Alcázar Toledano, mansión de héroes, crisol donde sale el espíritu poseido de un ferviente amor á su Patria y á su Rey, y por si fuera poco pedid que cuando nosotros los que entramos hoy en sus aulas las abandonemos, cuando la Patria nos considere aptos para defenderla nos dé ocasión propicia en la que podamos derramar generosamente nuestra sangre en su holocausto, porque esta es la única recompensa á que aspiramos los que por ella vivimos.

Voy á terminar porque no merezco el honor que me estais dispensando de estar ya pendientes de mí algunos minutos, molestándoos tal vez; pero antes quiero, interpretando fielmente vuestros deseos, evocar el recuerdo de aquellos queridos compañeros que tuvieron la desgracia de morir sin poder experimentar la dicha su tributo á la Patria, recordémoslo ¡sí! en este momento y tejamos con él una preciada corona que nunca se marchitará en honor suyo.

Réstame ya expresar á V. S. nuestro agradecimiento sin límites por haberse dignado asistir á este acto dándole con su presencia mayor realce del que esperábamos y en V. S. deposito el amor que sale de nuestros corazones y que no se detendrá hasta llegar á las gradas del trono de nuestro egregio monarca don Alfonso XIII recíbalo pués con el mismo entusiasmo como nosotros lo sentimos y para patentizar esto pronunciamos esas frases que no deben permanecer calladas en nuestros pechos sin hacernos acreedores al calificativo de ingratos.

¡Viva España!
¡Viva el Rey!
¡Viva el Ejército!
¡Viva la Infantería Española!

Las últimas palabras del Sr. Gamero fueron acogidas con grandes aplausos.

D. José M. Hernández Loeches

Nuestro redactor Sr. Hernández Loeches, empezó diciendo que solo iba á pronunciar cuatro palabras para agradecer á los concurrentes y en particular á la comisión, la invitación de que había sido objeto.

Realmente quien no trajera á este acto fajín al cinto no debiera sentarse entre vosotros. Son los goces del compañerismo y la camaradería tan íntimos, tan delicados é inefables como las castas fruiciones del amor y las efusiones del dolor. Nadie ajeno á ellas deba intervenirlas ni presenciarlas. El que, temerario, las contempla ó las mira, las profana. Entre vosotros soy un extraño.

Quisisteis no obstante hacerme el regalo de que participase de vuestras efusiones y aquí estoy; me requería á deciros algo y no puedo negaros las abundancias generosas de mi espíritu entre los balbuceos de mi palabra.

Agudo como la punta de vuestras espadas y sonoro como el estampido de los cañones va á ser el brindis de este humilde gacetillero.

¡Viva España!
¡Viva el Ejército!

El señor gobernador militar y los demás alumnos, puestos en pié, repitieron al mismo tiempo los vivas á España y al Ejército.

El señor gobernador militar

Me veo obligado—empezó diciendo el señor Girón—á hablar también yo aunque para ello no tengo condición alguna de oratoria.

Reunidos aquí un grupo de infantes, el pensamiento se remonta á tiempos pasados y hace que recordemos aquellos tercios españoles cuyos núcleos compuestos por elementos muy varoniles no los habrá ya más.

Desde los tiempos más remotos hasta la actualidad han variado mucho todos los medios de que se vale el Ejército, como podreis apreciar por los elementos de guerra actuales que se diferencian mucho á los de años atrás Pero de todo, lo que ha permanecido invariable es el alma humana y esta mueve en el Ejército resortes muy importantes.

Tanto á los que entran en la Academia como á los que salen les diré que para hacerse respetar por los soldados hay primero que hacerse querer y para conseguir esto no hay más que tratar al soldado como se merece y siempre con benevolencia.

Esto os lo dice un militar que lleva más de cuarenta años de servicio.

El oficial tienen que tener un tanto de artista y otro tanto de filosófo.

Se consigue esto último velando por los nuestros. Yo cuando era oficial llamaba á un grupo de soldados y sentados á mi alrededor les explicaba Historia de España, cosa que me agradecían mucho porque además de distraerles tenían el convencimiento de que les ilustraba.

Todas mis conversaciones procuraba desviarlas hasta hablar de sus familias, y les preguntaba por sus padres, les obligaba á que les escribieran y de esta manera llegaban á tenerme un gran afecto.

¡Con cuanta alegría recuerdo los tiempos en que mandaba el 42 de línea, de Ceriñola!

Soy entusiasta de las ciencias matemáticas, pero no por eso dejo de reconocer que hay otra ciencia mucho más importante: la de saber tratar al semejante.

Si poneis en practica lo que os acabo de decir quizás algún día os acordéis de este viejo y tener por seguro que todo lo que en ese sentido se haga es poco.

De esto podía estaros hablando mucho tiempo, pués á medida que se va siendo viejo se van aprendiendo cosas nuevas y como yo me cuento entre ellos sé ya muchas.

El señor Girón dedica un recuerdo al Alcázar de Toledo y al capitán general de la Región Excmo. Señor don Francisco de Aguilera, á quien dice enviará un telegrama dándole cuenta del banquete y expresándole la satisfacción que hubiera sentido si hubiese podido asistir.

Termina dando vivas á España, al Rey y al Ejército que son contestados por todos los asistentes.

Un telegrama

Antes de empezar el banquete se dirigió un telegrama al general Aguilera, que textualmente decía así:

«Capitán general de la Región don Francisco Aguilera.

Reunidos Hotel Pizarroso alumnos Infantería esta provincia objeto estrechar lazos amistad y compañerismo, momento comenzar banquete expresan á V. E. sus respetos haciendo fervientes votos prosperidad España.

La Comisión.»

Una instantánea

Al terminar el banquete el conocido fotógrafo Sr. Rubio impresionó varias placas de los asistentes.

La despedida

Todos los concurrentes acompañaron al Sr. Girón hasta su domicilio, haciendo grandes elogios de su caballerosidad, ilustración y afable trato.

NECROLOGÍA

En Alcolea de Calatrava, donde residía, ha fallecido el distinguido joven don Sabas Céspedes, hijo del inolvidable don Sabas, infatigable político.

Una larga y penosa enfermedad, sobrellevada con gran resignación, le ha llevado al sepulcro en plena juventud.

A la conducción del cadáver á su última morada, que tuvo lugar ayer, asistió un numerosísimo acompañamiento compuesto por personas de todas las clases sociales, testimonio de las muchas simpatías que contaba el finado en su pueblo natal.

Descanse en paz el malogrado Sabas, y reciba su atribulada familia la expresión sincera de nuestro pesar, deseándoles la suficiente resignación cristiana para sobrellevar tan irreparable pérdida.

Una aclaración interesante

La Empresa de las aguas de Ciudad Real, accediendo á las indicaciones que le han sido hechas, advierte que la suscripción al Empréstito, cuyo anuncio venimos publicando, quedará definitivamente cerrada el día 1.º de Septiembre (por ser festivo el 31 de Agosto). En dicho día á más tardar, habrá de haberse efectuado también el pago del primer plazo del 20 por 100 del capital suscrito. Los demás dividendos se satisfarán en trimestres sucesivos y en cantidades iguales de 20 %.

Este pago podrá efectuarse, directamente en el Banco «La Agrícola» de Pamplona ó en cualquiera de los establecimientos de crédito de esta ciudad.

Comunican del pueblo de Quintalanar (Burgos) que la esposa del practicante en Cirujia y Medicina D. Pablo Lomas y Martínez estaba postrada, hacía más de seis años, á consecuencia de una periosti tis superada (tuberculosis ó sea) y cuando como único medio de curación, la ciencia aconsejaba una amputación inmediata, dicidiose á tomar el Jarabe Hipofosfitos Salud. A los tres frascos desaparecierón los síntomas de gravedad y la enferma recobró la agilidad perdida, al poco tiempo de continuar el uso del Jarabe. Este es el único aprobado por la Real Academia de Medicina, y cuenta ya 29 años de existencia. Todo frasco ligitimo ostenta con tinta roja en la etiqueta exterior Hipofosfitos Salud, y es de que confrecuencia y por mayor lucro en la venta se ofrecen similares.

EL AHORRO POPULAR

Todos estamos obligados á pensar en el porvenir de nuestros hijos, en pensar en que el día que mayores gastos exijen, bien porque empiezan una carrera ó por que tienen que cumplir con los deberes militares, ó para mil contingencias de la vida, se nos presenta un problema que hoy la previsión y el ahorro resuelve sin las dificultades que antes se ofrecían.

Estos problemas han venido á resolverlos las Sociedades que al amparo de la ley é inspecciones por el estado, son algo así como un banco pepular en que el pequeño ahorro encuentra un interé que individualmente es imposible conseguir.

Solo las mutualidades puedea por su organización especial conseguir que un pequeño ahorro constituya un capital en un plaso tan corto come el de diez años.

Para mayor garantía de los mutualistas, las seguridades que estas sociedades ofrecen hoy equivalen á las que tiene es mismo papel del Estado, puesto que en estos valores emplean las cantidades que recaudan y en el Banco de España son depositadas sin que puedan retirarse en el trascurso de los diez años. Para ello es necesario una Real orden del Ministerio de Fomento.

Entre las Sociedades constituidas con este fin figura LA MUTUALIDAD HISPANO FRANCESA, que por tener además de las garantías que todas la de estar administrada por EL FÉNIX AGRÍCOLA, Compañía tan acreditada como conocida por todos nosotros y esto hace que sea preferida por todos los que persiguen conseguir además de un buen interés á sus economías, la seguridad absoluta de que las depositen en una entidad seria y que ha de cumplir con exceso sus compromisos.

La demostración de que esto es así la tenemos en los repartos que está haciendo de la caja de contraseguro. El año pasado abonó á los berederos de los asegurados fallecidos 20'73 pesetas por cada cinco pesetas que entregaron á la Sociedad y en este año á pesar de las muchas bajas ocasionadas por la grippe ha pagado diez pesetas por cada cinco pesetas.

Esto nos hace suponer que los repartos de sus cejas de supervivencia han de ser también sumamente beneficiosos para los suscriptores.

El influjo que estas Sociedades ejercen en el ahorro popular es tan notable que contribuyen al desarrollo que desde hace poco tiempo vienen adquiriendo.

Felicitamos á EL FÉNIX AGRÍCOLA, así como á su administrada LA MUTUALIDAD HISPANO FRANCESA, por los éxitos conseguidos en su gestión y no dudamos que llegará esta á colocarse en el primer lugar de las que operan en este ramo.

Ciudad Real: Imp. de Enrique Pérez